

# DEPARTAMENTO DE FARMACIA Y TECNOLOGIA FARMACEUTICA.

## TEXTOS MEDICO-FARMACEUTICOS RENACENTISTAS EN LA BIBLIOTECA PUBLICA DE ORIHUELA

J. L. Valverde, J.A. Pérez Romero, T. Bautista Méndez

### RESUMEN

En la Biblioteca Pública de la ciudad de Orihuela, situada en los márgenes del río Segura, habiendo desempeñado un papel importante a lo largo de la historia, se conserva una amplia colección de libros médico-farmacéuticos, provenientes de la Universidad Literaria que allí existió en el siglo XVI.

Del fondo de libros antiguos, nosotros recogemos en este trabajo todos los pertenecientes al siglo XVI que por su carácter médico-farmacéutico tienen un especial interés para los historiadores de la Medicina y de la Farmacia.

### R É S U M É

Dans la Bibliothèque Public de la ville de Orihuela —qui a représenté un important rôle en l'histoire de l'Espagne— on conserve une vaste collection des livres de medecin et pharmacie de l'Université Litteraire qui il eut en le XVI *ème* siècle.

Du fond des ancienes livres, nous faisons recueil, pour ce travail, des tous les livres du XVI *ème* siècle que pour son caractère medecin-pharmaceutique ils avaient un particulier intérêt pour les historiens du Medecin et du Pharmacie.

### INTRODUCCION

La ciudad de Orihuela, la antigua Orcelis de los romanos, está situada en la provincia de Alicante y ubicada en ambas márgenes del río Segura. Ha desempeñado un papel importante a lo largo de la historia, teniendo una significación como núcleo principal de la vega del Segura (1).

En ella, entre otros muchos monumentos y edificios, está la Biblioteca Pública llamada de "Fernando de Loaces" con más de 32.000 volúmenes, y a la cual nos vamos a referir en nuestra comunicación.

Los fondos primitivos procedían de la biblioteca que los Religiosos Dominicos, Padres Predicadores, habían establecido en el notabilísimo edificio de Santo Domingo de esta ciudad, construido en el siglo XVI a expensas del gran procer oriolano D. Fernando de Loaces, Arzobispo de Valencia, al cual debe su nombre actual.

Merced a grandes dispendios y por la acción paulatina del tiempo, se fue enriqueciendo con obras de reconocido valor y mérito. Aumentan sus volúmenes en el siglo XVII al crearse en 1646, en el mencionado edificio, una Universidad literaria, en la que se establecieron además enseñanzas de Jurisprudencia, Medicina y Cánones. En el siglo XVIII, con la desamortización se incorporaron a la Biblioteca los volúmenes de varios conventos locales, formando por aquel entonces un nutrido caudal de obras de asunto teológico, científico y literario que, después, circunstancias políticas y locales hicieron disminuir. En tal situación, y con objeto de sacarla del lamentable estado en que se hallaba, previo expediente promovido por el Sr. Gobernador de la provincia, el Estado la incautó y la puso bajo el cuidado y desempeño del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios por Real Orden de 12 de Diciembre de 1863, a cuya custodia y cargo continua.

El 28 de marzo de 1940 se constituyó en Orihuela el Patronato Artístico de esta ciudad, siendo su finalidad la conservación, fomento y estudio de la riqueza artística, arqueológica y documental de Orihuela. Fija su residencia en el antiguo palacio del Duque de Béjar, C/. Alfonso XIII, núm. 1, de esta ciudad, intitulado por el mencionado Patronato "Palacio de Teodomiro", y a este local se trasladó esta Biblioteca desde el Colegio de Santo Domingo.

En un tiempo se la denominó Biblioteca Especial, por su crecido caudal de fondos bibliográficos antiguos, la mayoría en latín, constituyendo el más nutrido número de asunto teológico. De la totalidad de sus fondos, más de catorce mil corresponden a obras antiguas. Después se llamó Biblioteca Pública, y en la actualidad se denomina Biblioteca Pública "Fernando Loaces", concesión hecha por nuestro Ministerio de Educación Nacional en 19 de julio de 1954, en virtud de la solicitud presentada por el Presidente del Patronato Artístico de la Ciudad de Orihuela en cumplimiento del acuerdo tomado por la Junta de Gobierno del mismo, sobre el deseo de que la Biblioteca se denominase de este modo y conocido el favorable informe del señor Inspector Regional de Bibliotecas en la Zona de Levante.

Fernando de Loaces, insigne Arzobispo de Valencia, fundó el Colegio de Padres Predicadores de esta ciudad y donó a dicho Colegio su gran colección de libros que constituyen la base de la Biblioteca Pública.

Las obras antiguas corresponden a los siglos XV, XVI, XVII y XVIII. Entre los primeros, escasos en número, corresponden los incunables siendo el más notable de ellos el titulado *Repertorium Montalvi*, que contiene además las *Leyes del estilo*, 1498; *Quaderno de las leyes nuevas de la Hermandad del Rey y de la Reyna*, 1486, y *Libellos del muy famoso doctor Infante*, sin portada ni colofón. Según Haebler, se imprimió en Sevilla, 1497. Es un tratado de

Derecho Procesal interesantísimo y parece ser lo consideran como ejemplar único (2).

Nosotros vamos a revisar dentro de este fondo antiguo, aquellos libros que por su carácter médico, tienen un especial interés para los historiadores de la Medicina y la Farmacia, aunque sin olvidar que no son estos los únicos ni los más importantes libros de esta Biblioteca, que cuenta con obras de mérito bibliográfico en variadas materias como Teología, Filosofía clásica, Mística, Oratoria sacra, Cánones, Historia, etc., y de los cuales ya se ha hecho un inventario de libros de gran valor histórico (3).

En el mismo edificio de la Biblioteca, está situado el Archivo Histórico de Orihuela que tiene su origen en el Archivo de Protocolos Notariales y otros fondos históricos, creado por iniciativa de Carlos III, entre los cuales está la documentación del Colegio de Santo Domingo y antigua Universidad Literaria y diversos legajos sobre la gobernación de Orihuela en el siglo XVII, aún sin catalogar.

#### *Textos médico-farmacéuticos renacentistas*

Con la revisión y comentario de los textos médico-farmacéuticos del siglo XVI que se encuentran en la Biblioteca Pública de Orihuela continuamos una de las líneas de investigación iniciada en la Cátedra de Historia de la Farmacia de Granada por el Prof. Suñé.

Se comenzó el trabajo con la revisión de las Bibliotecas universitarias de Granada (4) y se continuó con la catalogación de las obras médico-farmacéuticas de la Biblioteca de la Real Academia de Medicina de Sevilla (5). Hoy día nuestro interés se centra en la Biblioteca Pública de Orihuela, reflejo del nivel científico que alcanzó dicha ciudad y como fruto de la labor, ya avanzada, que estamos realizando sobre la catalogación de obras de interés para la Historia de las Ciencias que se hallan en esta Biblioteca, en la que englobamos textos de Medicina, Farmacia, Ciencias Naturales, Física, Química, Botánica, Zoología, Astronomía, Matemáticas y Cosmografía, surge esta comunicación en la cual nos limitamos a informar sobre los fondos antiguos de Medicina, muchos de ellos con un marcado carácter farmacéutico, que de autores del S. XVI existen en dicha Biblioteca. Para su información y comentarios nos hemos auxiliado de diversas bibliografías como el *Manual hispanoamericano* de Palau (6) y extranjeras como las publicadas por el Instituto Wellcome (7) y la Biblioteca Walleriana (8) de Eruk Wallker así como de célebres Historias de la Medicina entre las que se encuentran la de Laín Entralgo (9), Granjel (10), Castiglioni (11) y De Renzi (12) además de las Historias de la Ciencia de Menéndez Pelayo (13) y López Piñero (14).

#### *Comentaristas de autores clásicos*

La renovación científica y humanista propia del Renacimiento se hace presente, en este siglo XVI, con la proliferación de impresiones de traduccio-

nes y comentarios a las obras de autores clásicos. En el campo de la medicina no podía faltar “la puesta al día” de las obras de Hipócrates como los *Commentarii in VII libros Aphorismorum* de Hieremias Thriverus Brachelius, Lyon 1551, el *Liber Prognosticorum Hippocratis Co*, Lyon 1551 de Cristóbal de Vega, gran colaborador en la tarea de introducir en el mundo médico español el pensamiento hipocrático y galénico, los *Commentarii Physiologici*, Valencia 1596, de Jaime de Segarra, traductor de textos hipocráticos consagrados a explicar cuestiones fisiológicas, debiéndose tener en cuenta, como indica Granjel (15) que al término “physiologia” no puede atribuírsele en el S. XVI el significado que al mismo se le concede tras la obra de Harvey, la colección de varios de los trabajos de Hipócrates que, en latín, son recogidos y comentados por Giovanni Marinelli bajo el título *Opera, quibus addidimus commentaria*, Venecia 1575, y por último la obra *Interpretationes et enarrationes in magni Hippocratis Coacae praenotiones*, Leyden 1737 (la 1.ª ed. que conocemos es de 1588) del médico renacentista francés Ludovicus Duretus, médico de Carlos IX y Enrique III, enemigo de los polifármacos y uno de los primeros en relegar a los árabes para volver a la tradición hipocrática.

De Galeno están sus obras recogidas en la *Opera Omnia*, Lyon 1550, que publicó, en latín, Conrado Gesner, el enciclopedista más notable de su época. También a Galeno, tradujo e interpretó Theodorico Gerardo Gaudeano en la obra *De simplicium medicamentorum facultatibus*, Lyon 1552, reproducción de uno de los muchos trabajos sencillos y monográficos del gran médico de la antigüedad, compuesto por once libros, de los cuales los cinco últimos y parte del sexto comprenden medicamentos simples dispuestos por orden alfabético.

Como representación del galenismo “hipocratista” se encuentran las obras de Andrés Laguna *Epitome omnium rerum et sententiarum quae annotam dignae in Commentariis Galeni in Hippocratem extant*, Lyon 1554 y de Luis Collado *Ex Hippocratis et Galeni monumentis Isagoge*, Valencia 1561.

De Avicena se registra en esta Biblioteca, la traducción del árabe al latín hecha por Gerardo de Cremona del *Liber canonis de medicinis cordialibus*, junto con el *Libellus de removendis documentis* y el *Tractatus de Syrupu acetoso*, corregido por Andrea Alpago, Venecia 1583.

De Mesué *el joven*, uno de los farmacólogos más interesantes para la Historia de la Farmacia, recoge Joannes Costa parte de sus obras, publicándolas bajo el título *Opera medica*, Venecia 1581, añadido de anotaciones y comentarios.

De las obras de Pablo de Egina, el último gran médico bizantino tenemos la gran traducción al latín, titulada *Opus de re medica* hecha por el humanista y médico del rey Francisco I de Francia, Günther von Andernach y aunque al ejemplar de la Biblioteca le falta la portada, pudiera ser la edición de Colonia 1534 o la de Venecia 1542.

De Aecio de Amida y de su obra de medicina *Tetrabiblion*, Jano Cornario la publicó con el título *Contractae ex veteribus medicina tetrabiblos* faltando la portada en el ejemplar de la Biblioteca pero de la que se hicieron edicio-

nes en Basilea 1542, Venecia 1543, Lyon 1549, 1560 y París 1567 (16), tratándose en ella temas de oculística, fiebres, aneurismas, litotomía, cosmética, etc.

Del famoso médico y filósofo griego Juan Actuario (el nombre honorífico de *Actuarius* "consejero de medicina" le fue dado por la Corte de Bizancio) se registra en la Biblioteca con el nombre de Juan Zacharias, el de su padre, la obra *De urinis*, Lyon 1529, manual frecuentemente consultado sobre esta materia durante varios años, siendo su fundamento teórico positivamente galénico. Con Actuario, lumbreira del S. XIV, se interrumpe bruscamente la tradición de la literatura médica bizantina dedicada durante casi siete siglos a géneros literarios breves, sinópticos y dominados por el más directo pragmatismo (17).

### *Médicos italianos renacentistas*

Son varias las obras que existen en la Biblioteca de médicos italianos del siglo XVI, como la de Donato Antonio Altomari *Omnia, quae hucusque in lucem prodierunt opera*, Lyon 1565, profesor de medicina en Turín y más tarde en el estudio de Padua; de Orazio Augenio *Epistolarum et consultationum medicinaleium Libri XXIII*, Franckfort 1597, primera edición de las alemanas, *De morbis veneficiis*, Venecia 1595 de J. Bautista Codronchius, diligente recopilador de peritajes de medicina legal y antecesor de la gran figura de esta especialidad Paolo Zacchias del S. XVII, el texto *Corona florida medicine sive conservatio sanitati*, Lyon 1514, de Antonio Gazio, médico cuyas obras gozaron de gran fama en su tiempo aunque hoy estén olvidadas, *De natura et curatione malignae febris*, Venecia 1593 de Theodoro Angelucci, médico y literato que mereció la crítica de Joan Donatell en su obra *De febre maligna disputatio Cum Theodoro Angeluccio... de ejusdem malignae febris natura et curatione differente*, Venecia 1593, ambas en Biblioteca así como la *Chirurgia*, Lyon 1531, de Joan de Vigo, uno de los más ilustres cirujanos italianos. Esta obra cuya primera edición es de Lyon 1516 es un compendio de su gran obra *Practica copiosa in arte chirurgia*, Roma 1514, de la que se hicieron más de cuarenta ediciones (19). Está formada la obra por nueve libros, el primero sobre los conocimientos anatómicos necesarios al cirujano y los otros de varias afecciones quirúrgicas y su tratamiento y va añadida en esta edición de 1514 del *Compendium in Chirurgia* de Mariano Santo de Barletta, su discípulo, que tuvo gran fama como litótomo. También la obra de medicina de Pietro Andrea Matthioli *Epistolarum medicinalium Libri quinque*, falto de portada, conociéndose las ediciones de Praga 1561 y Lyons 1564 y de semejante título es el texto del médico, botánico, farmacólogo y defensor a ultranza de las fuentes puras griegas y acusador de las "impuras" de los árabes, Giovanni Manardi *Epistolarum medicinalium*, Basilea 1540.

Entre las obras de médicos italianos de este siglo XVI pero en ediciones del S. XVII están: *Tractatus de compositione medicamentorum de morbis oculorum et aurium*, Venecia 1601, del médico y erudito insigne Jerónimo

Mercurial, *De febribus putridis cum duabus disputationibus*, Palermo 1603, del siciliano Joseph Pomius, en el que trata la fiebre, sus causas y cura; del antigalenista Joan Argenterio, profesor de las Universidades de Pisa, Nápoles, Roma y Turín la *Opera nunquam excusa... in duas partes distincta*, Venecia 1606, la *Practica medica*, Lyon 1616, de Alexandro Massaria discípulo de Francaziani y Falopio y sucesor de Mercurial en la Universidad de Padua, la obra *De humani corporis affectibus dignoscendis praedicendis curandis et conservandis*, Venecia 1608, de Eustachio Rudlo, fisiólogo, profesor de medicina práctica de la universidad de Venecia y Padua, después de la muerte de Massaria, teniendo por alumno a William Harvey y por último la obra titulada *De conservanda bona valetudine*, Opúsculo perteneciente al *Regimen Sanitatis*, de la Escuela de Salerno, comentada por Arnaldo Novicomensis que según De Renzi (19), se trata de Arnaldo de Como citado por el médico Giovo, también de Como (1483-1552) como autor de varios comentarios sobre la Escuela de Salerno. La edición conservada en la Biblioteca, aunque impresa en Venecia 1619, es la estudiada por Joannes Curio (¿ - 1561) y Jacob Crell (¿ - 1545).

#### *Médicos españoles renacentistas*

De las publicadas en España en el S. XVI está el *Speculum medicinae*, Madrid 1599 de Andreas Rastellus, la *República original sacada del cuerpo humano*, Barcelona 1595 del catedrático de la Universidad de Barcelona, Jerónimo Merola, en la que aduce toda serie de argumentos para ensalzar la medicina, acudiendo a la autoridad de los clásicos y de los textos sagrados y exponiendo, además, cuestiones de Filosofía natural y anatómicas con propósito divulgador, el *Libro intitulado la conservación de la salud del cuerpo y del alma*, Medina del Campo 1587, de Blas Alvarez Miraval, tratado de higiene y preceptos de ética profesional; la obra de Juan Alonso Ruizes de Fontecha médico que vivió entre el S. XVI y principios del XVII *Medicorum incipientium speculum, tribus Luminaribus*, Alcalá de Henares 1598, fraccionada en tres partes o "Luminarias" según las titula el autor, de las cuales la segunda, la más amplia, compone un auténtico tratado de medicina interna además de otra de sus obras *Disputationes medicae... de anginarum natura, speciebus, causis et curationibus*, Alcalá de Henares 1611, de la que es especialmente notable la monografía sobre el garrotillo (20), el *Libro llamado el Porque provechosisimo para la conservación de la salud, con las virtudes y calidades de algunas yervas*, Madrid 1581, cuarta edición española siendo la primera de éstas de Zaragoza 1567. Palau (21) indica que el libro fue escrito por Girolamo de Manfredi bajo el título *Liber de homine* o *Il perché* cuya primera edición se hizo en Bolonia 1474. La traducción castellana por Pedro Ribas se hizo en vista de las muchas reimpressiones del S. XVI harto castigadas y alteradas; y por último dos obras de médicos valencianos del S. XVI, pero con ediciones en los siglos siguientes, como es la de Juan Calvo, discípulo de Luis Collado *Primera*

y segunda parte de la *Cirugía universal y particular del cuerpo humano*, Valencia 1703 y el *Methodum curandi scholeia*, Lyon 1630 de Pedro Pablo Pereda en la que se reúnen sus *Scholia* con la versión actualizada de la obra de Miguel Juan Pascual *Morborum...curatio* 1555, que a juicio de López Piñero (2) constituye éste uno de los mejores tratados de medicina práctica de la España de la época. A partir de la cuarta edición, 1579, es cuando fue impresa con los *Scholia* de Pedro Pablo Pereda.

#### *Otros médicos renacentistas con ediciones en los S. XVII y XVIII*

Hemos comentado hasta aquí las obras de médicos del Renacimiento sobre los textos clásicos; hemos diferenciado, además, dos amplios grupos, el de médicos italianos y el de españoles, y queda, por último, un grupo más reducido de médicos procedentes de otros países, distintos de España e Italia y que aunque las ediciones de las obras suyas que poseemos son de los siglos XVII y XVIII, no podemos olvidar que son médicos renacentistas.

Entre ellos están Duncan Liddel (1561-1613) con el texto *De febribus lib. tres*, Lyon 1624 y la *Historia anatómica*, Lyon 1650 de André Du Laurens (1558-1617) primer médico de Enrique IV de Francia añadida del opúsculo *De crisibus* y del *Tractatus novus de Scriptis et inventis* de Lázaro Meyssonier (1602-72).

Impresas en el S. XVIII se encuentra la colección de las obras de Andrés Vesalio (1514-1564), innovador genial de los estudios anatómicos que con el título *Opera omnia anatómica et chirurgia*, Leyden 1725, comentaron y publicaron Hermann Boerhaave y Bernharo Siegfried Albini en el S. XVIII, la *Opera omnia medica*, Venecia 1734, del epidemiólogo Guillaume de Baillou (1538-1616), la obra *De Cognoscendis et curandis internis morbis libri tres et de febribus liber unu* Leipzig 1766 de Nicolás Piso (¿-1590), y dos obras del médico holandés Jodocu Lomm (1500-1564) *Commentari de sanitate tuenda in primum librum de re medica*, Amsterdam 1745 y *Observationum medicinalium*, Amsterdam 1745, en la cual destaca el autor por su esfuerzo en prescindir de la influencia mágica y astrológica tratando de conducir la ciencia médica por el camino de la observación.

#### BIBLIOGRAFIA

- (1) VILAR RAMIREZ, J.B. Historia de la Ciudad de Orihuela. T. I-III. Alicante, 1976.
- (2) GONZALEZ PALENCIA, I.: Biblioteca Pública "Fernando de Loaces" de Orihuela. Madrid, 1958.
- (3) CAPARROS SANCHEZ, M.: Libros Incunables de la Ciudad de Orihuela. Orihuela, 1981.

- (4) SUÑE ARBUSSA, J.M.<sup>a</sup>; MENDOZA HAYA, M.L.: Libros de interés histórico-farmacéutico (anteriores a 1850) en la Bibliotecas Universitarias de Granada. *Cuadernos de Historia de la Farmacia*, n.º 3. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada. Granada, 1976.
- (5) VALVERDE, J.L.; BAUTISTA MENDEZ, T.; MONTAÑA, T.: Libros de interés histórico farmacéutico conservados en la Biblioteca de la Real Academia de Medicina de Sevilla. *Cuadernos de Historia de la Farmacia*, n.º 6. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada. Granada, 1980.
- (6) PALAU, A.: Manual del Librero hispano-americano. T. I-XXVIII. Barcelona, 1948-1977.
- (7) A catalogue of printed books in the Wellcome historical medical library. T. I-III. Londres, 1962-1976.
- (8) SALLANDER, H.: Bibliotheca Walleriana. T. I-II. Estocolmo, 1955.
- (9) LAIN ENTRALGO, O.: Historia Universal de la Medicina. T. I-VII. Barcelona, 1972-1975.
- (10) GRANJEL, L.S.: La medicina española renacentista. Salamanca, 1980.
- (11) CASTIGLIONI, A.: Historia de la medicina. Barcelona, 1941.
- (12) DE RENZI, S.: Storia della medicina italiana. T. I-V. Bolonia 1966. (Facsimil del original ed. Nápoles, 1845-1848).
- (13) MENENDEZ PELAYO, M.: La ciencia española. T. I-III. Edición preparada por Enrique Sánchez Reyes. Santander, 1953-1954.
- (14) LOPEZ PIÑERO, J.M.<sup>a</sup>: Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII. Barcelona, 1979.
- (15) Cfr. (10) pág. 166.
- (16) Cfr. (7) T.I. números 50-54.
- (17) LAIN ENTRALGO, P.; GARCIA BALLESTER, L.: Medicina bizantina. Cfr. (9), T. III, pág. 35.
- (18) Cfr. (11) pág. 441.
- (19) Cfr. (12) T. II, pág. 294.
- (20) Cfr. (13), T. III, pág. 287.
- (21) Cfr. (6) n.º 137928.
- (22) Cfr. (14), pág. 350.